

Entre “Conquillos” y “Totoras”: Ismenia Duamante Cestera en “Junquillos”

Agoni Alto, Comuna de Queilén

Celina Rodríguez Olea
María Isabel Cerda Vicuña





La siguiente publicación es parte del proyecto de investigación **“Entre “Cunquillos” y “Totoras”: Manual en Cestería Tradicional en Chiloé. Zonas Quellón y Queilén”** que fue desarrollado gracias al fondo de cultura FONDART NACIONAL 2020 y buscó resaltar el valor de la Cestería en “Junquillos” de las localidades de Quellón y Queilén en la isla de Chiloé. El registro y difusión de esta forma de artesanía no sólo buscó dar a conocer las formas y procesos extractivos de la materia prima y la elaboración de los objetos finales, sino también pretendió contribuir a la construcción del relato de su historia, indagando en su procedencia, buscando cuáles son sus referentes y cómo se ha imbuido en el quehacer diario del grupo humano que lo desarrolla.

En la siguiente publicación se detallan tanto los “junquillos” trabajados por la reconocida Cestera Ismenia Duamante de la zona de Agoni Alto, comuna de Queilén, como también su historia y objetos relacionados con el oficio que desarrolla desde niña. Cabe destacar que las imágenes referidas a la cestería fueron productos elaborados por Ismenia Duamante.

“Junquillos” (“conquillo” o “cunquillo” y “totoras”) de Chaiguao, comuna de Quellón

Dentro de la diversidad vegetal de Chile existe una gran variedad de fibras vegetales que generan arraigadas tradiciones cesteras. Éstas influyen de forma importante en la cultura, sociedad y economía de las comunidades locales en que se producen¹. En Chile, es posible distinguir más de veinte fibras vegetales que históricamente se han utilizado como materia prima para la elaboración de artesanías y artefactos de uso cotidiano, utilitario y ritual, en un principio, y que luego han tenido también uso decorativo. La mayoría de estas fibras vegetales están presentes en los bosques y humedales, muchas son nativas o naturalizadas de uso tradicional, vinculadas a comunidades rurales².

En cuanto al uso histórico de las fibras naturales en Chiloé, no existen por el momento hallazgos arqueológicos que den cuenta fehaciente del uso de las fibras chilotas por los Chonos, que fue el pueblo que habitó Chiloé desde antaño. Aquello puede deberse a las características de las fibras y a las condiciones climáticas del territorio, ya que el uso de estas fibras vegetales deja escasos rastros al descomponerse completamente en el tiempo si se encuentran en un ambiente húmedo.

Las fibras nativas más usadas en la cestería de Chiloé son: “ñocha”, “quiscal”, diversos tipos de “boqui”, “cortadera”, variedades de “junquillos” y el “ñaipo” (una variedad de “junquillo” más fino), la “quila” y la “quilineja”. Además, se ha registrado el uso de la llamada “manila” o “pita”, que es de origen fitogeográfico alóctono o introducido, y en menor medida del mimbres³. Todas estas fibras han sido utilizadas para la construcción de viviendas, elaboración de sogas, objetos utilitarios y decorativos, entre otros. Hoy su uso se restringe a la confección de cestos y objetos ornamentales.

1 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hoces, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 4.

2 Instituto Forestal, *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4* reporte final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia sp.*) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra (Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria, 2018).

3 Annemarijke van Meurs, Jannette Gonzáles y Juana Palma, *Quilineja. Una Especie de los Bosques de Chiloé*, (IN-DAP:2020), 72.



Imagen 2. “Cunquillos” encontrados cerca del hogar de Ismenia Duamante

En cuanto a los “junquillos”⁴ (“cunquillo”, “pariente”, “totora” y “ñaipo”), estos se han destacado por su resistencia y elasticidad, superando al mimbre y al “boqui”. Además tiene menos tendencia a ser afectados por hongos, a diferencia de la “manila”⁵. Sin embargo, tienen como desventaja el ser un material de duración precaria, si no se les da la preparación y el cuidado necesario.

Por sus características, los “junquillos” han sido los más utilizados en el tiempo para la elaboración de cestos, sujeción de techos, sogas y pisos⁶, logrando así un uso diverso que se prolonga hasta el día de hoy. La fibra del “junquillo” se puede usar completa en el tejido o sin su contenido interno, en cuyo caso se conoce como “cunquillo”. La fibra se ahueca haciendo un corte a lo largo y extrayendo el material interior, que se desecha⁷.

4 Nombres derivados a los tipos de juncos en las zonas de estudio.

5 Celina Rodríguez (Diseñadora y Académica), en conversación con la autora, 2020.

6 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, Anexo “Revisión Bibliográfica Juncos para el libro 5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales”, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010).

7 Celina Rodríguez, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hocés, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, Soledad Arredondo, 5 *Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*, (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 52.



Imagen 3. “Pariente” encontrados cerca del hogar de Ismenia



Imagen 4. “Totoras” encontradas cerca del hogar de Ismenia

Ismenia Duamante

Agoni Alto, comuna de Queilén, Chiloé

(“cunquillos”, “totoras” y “manila”)

Ismenia fue una de las cesteras colaboradora en esta investigación, la cual consistió en la identificación y la puesta en valor del oficio de la cestería en “junquillos” en Chiloé.

La cestería chilota, sobre todo la elaborada con juncos, es un oficio realizado principalmente por mujeres que se ha traspasado de generación en generación con mucho amor y paciencia, las niñas aprenden a tejer desde muy corta edad mirando a los adultos.

Un ejemplo de esto es el caso de Ismenia, ella trabaja la cestería desde que era niña, aprendió mirando a los adultos que estaban cerca de ella, principalmente a su mamá y abuelita.

“Yo tejo desde niña.
Así se aprendía, mirando a los
mayores, a mi abuela y mamá”
(Ismenia Duamante 2020).



Imagen 5. Ismenia Duamante

En cuanto a las fibras del “junquillo”, Ismenia utiliza el “cunquillo”, “pariente”, “totora” y “ñaipo”, aunque esta última no se encuentra fácilmente como en tiempos anteriores. Todas estas fibras las recolecta en su hogar o cercano a este en humedales, bordes de ríos y caminos.

Para esta investigación se herborizaron e identificaron las tres fibras relacionadas a los “junquillos” que Ismenia trabaja. De este modo se pudo evidenciar que el grupo vegetal utilizado corresponde a los representantes de la Familia botánica *Juncaceae Juss.*, y de manera particular el género *Juncus L.*, específicamente:

- el “cunquillo” correspondió a la especie *Juncus effusus L.*,

- mientras que la “totora” y el “pariente” corresponden a la especie *Juncus procerus E. Mey.* Si bien el estudio arrojó que estas especies identificadas en el campo corresponden al mismo grupo, Ismenia las diferencia por el largo y grosor del tallo. Para ella, la fibra “pariente” tiene un largo y grosor del tallo intermedio entre el tallo de la “totora” y el “cunquillo”, como también el tipo de flor, que la considera intermedia en la forma entre la flor del “cunquillo” y la “totora”, de ahí su nombre de “pariente”.



Imagen 6. Canasto Paperó

En cuanto a la recolección, Ismenia cosecha las fibras durante todo el año, sin embargo considera que la fecha apta para la recogida, por el largo y grosor del tallo es durante el verano, de noviembre a febrero.

En el caso del “cunquillo”, el mejor para la elaboración de canastos y pantallas de lámparas grandes es el recolectado de noviembre a febrero, siendo el cosechado en este último mes el apto para la elaboración de cestos de acarreo, ya que la mata puede llegar a alcanzar los 2 mts de largo y un grosor de 4 mm. aproximadamente.

Mientras que las fibras de “pariente” y “totoras” son recolectadas principalmente de noviembre a enero, éstas son más bajas y delgadas que el “cunquillo”, siendo ideales para la elaboración de canastas, *chaigues* y figuras.



Imagen 7. Ismenia recolectando “cunquillos”



Imagen 8. Lugar de recolección cercano al hogar de Ismeia



Después de recolectar las fibras las deja un día o dos sin cocinarlas para que boten el agua.

Luego las cocina en la cocina a leña a fuego suave, pasandolos por un lado y luego por otro para que no se quemen. Comienza por la zona de los tallos y luego la parte superior de las fibras.

Cuando el “junquillo” no suena al taco es porque está listo.



Imagen 10. Canastas con punto tupido



Imagen 11. Canasto Marisquero con punto liso



Imagen 12. Llole o Prensa con punto *chía*



Imagen 13. Canasto Ropero con punto cruzado



Imagen 14. Canasto Papero con punto cruzado



Imagen 15. Canasta con punto tupido

Los objetos tejidos por Ismenia son diversos, van desde cestería tradicional chilota como: cestos de tipo acarreo, guardado, cernidores o *chaiwes*, canastas, *lloles* de prensa o marisqueros, figuras de peces y aves a piezas más innovadoras como individuales, pantallas de lámparas, papeleros, joyería, entre otros.



Imagen 16. Pantalla de lámpara con punto cruzado



Imagen 17. Pantalla de lámpara con punto tupido



Imagen 18. Pantalla de lámpara con punto Liso y aplicacion punto *chia*



Imagen 19. Pantalla de lámpara con punto liso y tupido



Imagen 20. Pantalla de lámpara con punto liso



Imagen 21. Canastas Gallina con punto *chía*



Imagen 22. Ave con punto tupido

Por otra parte, Ismenia además de realizar este oficio, capacita y enseña a artesanos dentro y fuera de la isla, incluso de manera virtual, en la técnica de cestería en “junquillos”.

Así mismo, Ismenia ha participado de innumerables ferias, exposiciones y charlas de diversas instituciones a lo largo de los años, como con la Fundación de Artesanías de Chile, INFOR, INDAP, Museo Regional de Ancud, entre otras, siendo así reconocida a nivel local y nacional por su trayectoria, calidad y puesta en valor de este oficio.

En cuanto a las ventas, Ismenia las realiza de manera individual y los envíos los lleva a cabo desde su comuna, Queilén - Chiloé, a todo Chile.

 artesaniaahoni
 56 9 8788 5412



Imagen 19. Ismenia en el proceso de cestería



Imagen 20. Ismenia en el proceso de cestería

En orden de aparición:

Rodríguez, Celina, Javiera Díaz, Elena Alfaro, Gastón Castro, Soledad Hoces, Eugenia Labrín, Soledad Mullins, y Soledad Arredondo. 2010. *5 Fibras Vegetales en Chile. Manejo Tradicional por Comunidades Locales*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Instituto Forestal. 2018. *Pilwa Lafquenche: Una Cestería De Chupón, Patrimonio Cultural y Ecológico del Lago Budi. Anexo 4* Reporte Final Proyecto FIA-PYT-2015-407 Diagnóstico para la restauración del Chupón (*Greigia sp.*) y la visibilización de su valor ecológico, patrimonial, y económico, asociado a la tradición mapuche de elaboración de Pilwas, en la comuna de Saavedra. Valdivia: Fundación para la Innovación Agraria.

Van Meurs, Annemarijke, y Jannette Gonzáles. 2016. "La Cestería Transformaciones de un Oficio". En Chiloé. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino. Pp.: 286 - 301

Rodríguez, Celina, entrevista de Isabel Cerda. 2020.

Entre “Conquillos” y “Totoras”:
Ismenia Duamante Cestera en “Junquillos”
Agoni Alto, Comuna de Queilén



Esta publicación fue parte del proyecto de investigación **“Entre “Conquillos” y “Totoras”: Manual en Cestería Tradicional en Chiloé. Zonas Quellón y Queilén.”** que fue desarrollado gracias al fondo de cultura FONDART NACIONAL 2020.